

1967

MENSAJE del

Prof. CLAUDIO SANCHEZ ALBORNOZ

a los estudiantes españoles

Otra vez me sorprenden en París magníficas noticias sobre vuestros combates para conseguir organizaros libre y democráticamente y por la libre y democrática articulación política de España. Ningunas mejores podía recibir. Viejo catedrático de la Universidad de Madrid, próximo a cumplir los cincuenta años de docencia universitaria, exilado desde hace alrededor de treinta por fidelidad al ideal que hoy defendéis, os felicito y aliento emocionado. Sois la esperanza del renacer de España. Sé que en vuestras filas militan camaradas de las ideas más dispares e incluso sacerdotes. Era hora de que se llegara en nuestra patria a la concordia, en libertad y para la libertad, de quienes están llamados a dirigir la vida hispana en un futuro inmediato. Y era hora de que los hombres del mañana se muestren libres del miedo a ese mañana que tortura aún a grandes masas de españoles, encabezados por quienes hoy rigen sus destinos. La democracia ofrece riesgos. Son mayores los que acumula la tiranía. ¡Adelante!

Fui decano de la Facultad de Letras madrileña y rector de la Universidad. No aspiro hoy sino a ver a España siguiendo los rumbos de las naciones libres del mundo. Nunca me he acercado al pueblo como domador ni como demagogo sino como maestro. Como tal me uno a vosotros y os auguro el triunfo si seguís unidos y no os dejáis doblegar por halagos y amenazas. Estoy seguro de que os acompañan con su apoyo moral los estudiantes de Hispano América con los que

he convivido más de un cuarto de siglo. España merece vuestro esfuerzo. Podéis superar sus tristes enfrentamientos fratricidas de antaño con vuestra hermandad de hoy en el combate, podéis unir las dos Españas enemigas de otrora en una síntesis armónica que lleve a nuestra patria a ocupar el puesto a que tiene derecho en Europa. Disponeos a renovar a la España envejecida, pero no olvidéis jamás, jamás. que sin libertad la vida humana no es digna de vivirse cualesquiera que sean los paraísos económicos que al hombre se le brinden. Y recordad siempre, siempre, el dicho de los campesinos de Castilla: **Nadie es más que nadie.**

Claudio SANCHEZ ALBORNOZ

París, 8 de febrero de 1967.